

# VISIONES DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA:

análisis y perspectivas

Ariadna Hernández Rivera  
Soraya Pérez Munguía  
*(Coordinadoras)*



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA DE PUEBLA

*Rector*

Dr. José Alfonso Esparza Ortiz  
Secretario General  
Dr. José Jaime Vázquez López  
Vicerrector de Investigación y Estudios de Posgrado  
Dr. Ygnacio Martínez Laguna  
Vicerrectora de Docencia  
M.C.E. María del Carmen Martínez Reyes  
Director General de Publicaciones  
Lic. Hugo Vargas Comsille  
Director de la Facultad de Economía  
Dr. Salvador Pérez Mendoza

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MÉXICO

*Rector*

Dr. Alfredo Barrera Baca  
Secretario de Rectoría  
Dr. Luis Raúl Ortiz Ramírez  
Secretario de Investigación y Estudios  
Avanzados  
Dr. Carlos Eduardo Barrera Díaz  
Directora de la Facultad de Economía  
Dra. Reyna Vergara González

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ

*Rector*

Dr. Eduardo Flores Castro  
Secretario General  
Mgter. Nereida Elizabeth Herrera Tuñón  
Vicerrector de Investigación y Postgrado  
Dr. Jaime Javier Gutiérrez  
Decano de la Facultad de Economía  
Mgter. Rogelio Valenzuela Díaz

ASOCIACIÓN MEXICANA DE ESPECIALISTAS  
EN EDUCACIÓN FINANCIERA

*Presidente*

Dra. Ariadna Hernández Rivera  
Vicepresidente  
Mtro. Benjamín Cabrera Balcazar  
Tesorero  
Mtro. Arturo Suárez Pérez  
Subtesorero  
Lic. Jorge Gabriel Durán Rodríguez  
Primera Secretaria Propietaria  
Mtra. Carmen María Del Rayo Casas Cajica

VALOR MÉXICO A.C.

Presidenta Fundadora  
Mtra. Soraya Pérez Munguía  
Tesorero  
Mtro. Luis Fernando Morales Núñez  
Secretario  
Dr. Enrique Pons Franco

FEDERACIÓN DE COLEGIOS DE ECONOMISTAS  
DE LA REPÚBLICA MEXICANA

*Presidente*

Mtro. Luis Eduardo Lara Gutiérrez  
Vicepresidente  
Mtra. Irene Espinosa Cantellano  
Primer Secretario Propietario  
Mtro. José Eduardo González Gómez Tagle

COLEGIO DE ECONOMISTAS  
DE PANAMÁ

*Presidente*

Mgter. Samuel Alberto Moreno Peralta  
Secretario General  
Dr. Olmedo Estrada Estrada

Esta investigación fue arbitrada y avalada por el sistema de pares académicos, mediante el sistema de doble ciego.

D.R. © Benemérita Universidad Autónoma de Puebla  
4 sur 104, Centro Histórico C.P. 72000 Puebla, Pue.  
ISBN: 978-607-525-601-6

D.R. © Universidad Autónoma del Estado de México  
Instituto Literario 100, Centro, C.P. 50000 Toluca,  
Estado de México  
ISBN: 978-607-633-034-0

Editorial Incunabula

www.incunabula.com.mx  
35 norte, 3426, colonia Nueva Autora  
Puebla, Puebla.  
ISBN: 978-607-98262-6-0

Primera Edición, 2019

# VISIONES DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA: ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS

**Ariadna Hernández Rivera**  
**Soraya Pérez Munguía**  
**(Coordinadoras)**



## ÍNDICE

**Introducción** / 17

**La importancia de la educación financiera en la infancia** / 21

*Larry Alfredo Vargas Hernández*

*Marlen Rocío Reyes Hernández*

**Desarrollo de habilidades financieras en educación superior** / 43

*María de Jesús Velázquez Vázquez*

*Horacio Sánchez Bárcenas*

*Martín Darío Castillo Sánchez*

**La Educación financiera en jóvenes universitarios: evidencia empírica a nivel internacional** / 59

*Ariadna Hernández Rivera*

*Julio César Silva Vázquez*

*Manuel Ignacio Trujillo Mazorra*

**Educación financiera, consumo colaborativo y comunicación solidaria: nuevos paradigmas** / 73

*Liliana Rendón Rojas*

*José Luis Estrada Rodríguez*

**Los seguros: una opción viable al alcance de todos** / 89

*Isaac Flores García*

*Samuel Alberto Moreno Peralta*

*Emmanuel Olivera Pérez*

**Créditos hipotecarios públicos y privados: ¿Quiénes son los beneficiarios?** / 121

*Vania del Carmen López Toache*

*Luis Augusto Chávez Maza*

*Ariadna Hernández Rivera*

**La educación financiera como determinante para el acceso al crédito de las PYMES en México / 143**

*Norma Castorena Labastida*

**La educación financiera y la economía conductual como herramientas para promover aportaciones voluntarias de ahorro para el retiro en México / 163**

*Luis Carlos Briseño Fregoso*

*Rogelio Valenzuela Díaz*

*Román Sánchez Zamora*

**Factores que limitan la bancarización e inclusión financiera en México / 179**

*Abraham Isaac Vergara Contreras*

**Información sobre los autores / 205**

## **CAPÍTULO 3**

LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN JÓVENES UNIVERSI-  
TARIOS: EVIDENCIA EMPÍRICA A NIVEL INTERNACIONAL

**ARIADNA HERNÁNDEZ RIVERA**

**JULIO CÉSAR SILVA VÁZQUEZ**

**MANUEL IGNACIO TRUJILLO MAZORRA**



## RESUMEN

En los últimos años la educación financiera se ha convertido en una herramienta importante para la toma de decisiones de las personas. En este capítulo se realiza una revisión de la literatura internacional para comparar los hábitos y conocimientos financieros que poseen los estudiantes de universidades alrededor del mundo. Posteriormente se muestra el análisis y los resultados obtenidos en la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) que se aplicó a 1 460 estudiantes en la Ciudad de México con el objetivo de evidenciar su nivel de comprensión en esta área y la utilización de instrumentos financieros.

**Palabras clave:** *cultura financiera, finanzas personales, educación financiera, universidades*

## INTRODUCCIÓN

La educación financiera se entiende como el proceso por el cual los consumidores o inversionistas financieros mejoran su comprensión de los productos, los conceptos y los riesgos de la actividad financiera. De acuerdo con la OCDE (2005), deben contar con información, instrucción o adquirir las habilidades para ser más conscientes de los riesgos y las oportunidades financieras, tomando decisiones informadas, conociendo a qué instituciones pueden acudir para obtener auxilio y ejecutar acciones eficaces para mejorar su bienestar económico.

Otros autores, como Gale y Levine (2010), definen la educación financiera como la capacidad de tomar decisiones informadas y efectivas sobre el uso y la administración de la riqueza y el dinero. Atkinson y Messy (2012) definen la cultura financiera como una combinación de consciencia, cono-

cimiento, habilidades, actitudes y comportamientos necesarios para tomar decisiones acertadas para alcanzar la riqueza financiera individual. Según Lusardi y Mitchell (2014), la educación financiera es la capacidad de hacer planificación financiera, construir y mantener la riqueza, tomar decisiones informadas sobre la deuda y la jubilación y utilizar el conocimiento económico. La evolución del sistema financiero ha convertido en una responsabilidad para los hogares, el ahorrar e invertir de manera sensata, al flexibilizar la manera de realizar contratos y acceder más fácilmente a créditos.

El impacto potencial de la reducción de los sistemas de bienestar público y privado, el cambio demográfico, así como la expansión de los servicios financieros ha causado preocupación en los países desarrollados y en desarrollo, sobre el nivel de educación financiera de sus ciudadanos, especialmente entre los jóvenes (OCDE, 2015).

Por ello, es altamente relevante que los jóvenes se preocupen por su dinero, pero esto representa un claro obstáculo para una mayoría de personas, ya que a las familias no les gusta hablar de dinero. Los padres no discuten problemas financieros con los niños porque no quieren que se preocupen o porque creen que entorpecen su ambición si la familia tiene bienes considerables. A menudo, los jefes de familia mantienen las conversaciones financieras al mínimo para evitar conflictos.

Este problema se manifiesta sin importar el estrato social, porque incluso entre las familias de alto patrimonio, estas discusiones no son prioritarias. OppenheimerFunds (2018) encuestó a inversores y asesores de alto patrimonio como parte de su Generations Project y descubrió que menos de la mitad de estos inversores planeaba transmitir a sus hijos las lecciones que recibieron sobre temas como ahorrar, invertir, presupuestar y donaciones benéficas.

Existen ya algunos antecedentes relevantes en la información que educadores financieros y formuladores de políticas públicas deben buscar para mejorar la educación financiera. Este estudio pretende contribuir a la investigación existente, proporcionando evidencia adicional sobre los niveles de educación financiera de los estudiantes universitarios en México. Los resultados del estudio proporcionan cierta información para educadores financieros y formuladores de políticas que buscan mejorar la educación financiera y el bienestar de los estudiantes universitarios.

## **LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA**

La falta de conocimientos financieros tiene un impacto en la capacidad de las personas para cumplir objetivos a largo plazo, como la gestión diaria del dinero, la adquisición de una vivienda y el financiamiento de pensiones. La mejora de la educación financiera debe ser una preocupación de

primer orden para beneficiar no solo a los individuos que la reciban, sino también a sus familiares y a la sociedad en general (Gale y Levine, 2010).

La administración ineficiente del dinero es resultado de la falta de educación financiera, y puede conducir a patrones de comportamiento que hacen que los consumidores sean vulnerables a crisis financieras graves (Braunstein y Welch, 2002). Cada miembro de la familia sin conocimientos financieros puede tomar decisiones negativas que los afectan, y también a sus hogares y a la sociedad.

Según Huston (2012), las personas con conocimientos financieros tienden a reducir los costos de endeudamiento tanto para los préstamos hipotecarios como para las deudas de tarjetas de crédito. Otra situación similar ocurre cuando los consumidores con un conocimiento financiero adecuado tienden a ahorrar para el futuro, la jubilación y situaciones impredecibles (Jappelli, 2010).

En las últimas décadas han aparecido múltiples trabajos empíricos que argumentan que las personas no llevan a cabo de manera óptima sus decisiones de ahorro o inversión por falta de información y educación financiera, al menos en las economías emergentes en las que la inclusión financiera mantiene una intensa campaña de difusión. Sin embargo, hay evidencia de que la población con mayor nivel de desconocimiento, son grupos de personas con ingreso bajo, jóvenes y adultos mayores (Lusardi, 2008).

La educación financiera afecta la calidad de vida, pues mientras la población se ocupa de acumular y saldar deudas, se afecta la calidad de su futuro, influyendo en las decisiones sobre el trabajo, la paternidad, la vivienda y, por supuesto, la jubilación. Incluso de la manera en que plantea James *et al.* (2018), pareciera existir una correlación entre puntajes más altos en educación financiera y menos hospitalizaciones. Su conclusión presenta que aun como un indicador del estado de salud, la hospitalización puede ser el producto de procesos complejos de toma de decisiones, incluido el poder evaluar las consideraciones financieras.

La capacidad de tomar buenas decisiones es clave para una buena salud financiera. Este aspecto es muy relevante, dado que se estima que en 2021 se empezará a jubilar la primera generación Afore, es decir, un sector de mexicanos de más de 65 años cuya pensión será equivalente a sólo 30% de su último sueldo. Sólo 33% de la población económicamente activa cotiza a la seguridad social obligatoria, es decir, siete de cada 10 mexicanos no cuentan con un mecanismo básico de ahorro para el retiro y para los otros tres, el ahorro automático en la Afore podría no ser suficiente (Forbes, 2018).

Un comparativo regional realizado por el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) muestra una tendencia por grupos de

edad. La población entre 25 y 39 años tiene mejores puntuaciones en cuanto a conocimientos, frente a grupos de edad más grandes y más jóvenes, tal como se hacía referencia anteriormente. En este último caso, a pesar de que se encuentren vinculados con conocimientos recibidos recientemente en lógica matemática o con acceso a medios de información más sofisticados. De acuerdo con Mejía (2014), se podría plantear que la toma de decisiones financieras más importantes de las personas, como el ingreso al mercado laboral o la adquisición de primeros bienes patrimoniales, despiertan el interés por obtener información financiera.

El desarrollo de la alfabetización financiera en los jóvenes se ha convertido en uno de los temas fundamentales para las entidades gubernamentales. No sólo las opciones financieras que enfrentan los jóvenes de hoy son diferentes que en el pasado, sino que los sistemas, servicios y productos financieros son cada vez más sofisticados. Por otra parte, las nuevas generaciones enfrentarán más riesgos en el futuro debido al aumento de la esperanza de vida, la reducción de la prosperidad, los problemas de empleo y las perspectivas económicas inciertas.

## **EVIDENCIA EMPÍRICA A NIVEL INTERNACIONAL**

Se han realizado muchos estudios para determinar el nivel de alfabetización financiera en la población más joven. Australian ANZ Bank (2015) mostró que algunos consumidores carecían de habilidades financieras básicas y de la comprensión de productos y servicios financieros específicos. Esta encuesta indicó que las personas de entre 18 y 24 años tenían el nivel de educación financiera más bajo entre los grupos de consumidores. Por otro lado, la *Australian Securities & Investments Commission* (2003) realizó otra investigación sobre alfabetización financiera de adultos y descubrió que el 55% de los participantes no usaba periódicos, libros, sitios financieros o publicaciones gubernamentales para llegar a la información financiera.

Lusardi y Mitchell (2011) realizaron un estudio con 1 296 adultos de 50 años y más, y mostraron que la mitad de los estadounidenses respondieron correctamente acerca de las preguntas sobre interés compuesto e inflación. Concluyeron que aquellos con suficiente conocimiento financiero estaban dispuestos a ahorrar e invertir. Los datos empíricos indican que el nivel de alfabetización financiera de los hombres es mayor que el femenino.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y la Red Internacional de Educación Financiera (OCDE/INFE) realizó un estudio en 14 países sobre conocimiento financiero, y encontró que el bajo nivel de ingresos y el bajo nivel educativo estaban directamente relacionados con la baja alfabetización financiera (Atkinson y Messy, 2012). Lusardi, Mitchell y Curto (2010) encuestaron a 7 138 adultos jóvenes y descubrieron

que sólo el 27% de los participantes conocía la inflación, la diversificación de riesgos y los cálculos de interés simple.

Mimura, Koonce, Plunkett y Pleskus (2015) examinaron las fuentes de información financiera, el conocimiento financiero y las prácticas financieras de adultos jóvenes en el sur de California, e indicaron que la información financiera personal obtenida de los padres se asoció con niveles de conocimiento financiero y prácticas financieras. También encontraron que la información obtenida de otros miembros de la familia y cursos universitarios se asoció positivamente con mejores prácticas financieras. Por otro lado, mostraron que la mayor información recibida de amigos se relaciona con un desempeño inferior en la medida de conocimiento financiero.

## **EL NIVEL DE EF EN UNIVERSIDADES**

Numerosos estudios han estimado el nivel de conocimiento que presentan los jóvenes de los conceptos financieros, considerando que su nivel de educación financiera es un factor importante para determinar cómo superan los problemas financieros y gestión del dinero. Chen y Volpe (1998) encuestaron a 924 estudiantes universitarios en 14 universidades estadounidenses y descubrieron que los estudiantes de los departamentos de economía y negocios tenían un alto nivel de educación financiera. También se encontró que los estudiantes en el campo de las ciencias sociales, la ciencia, la ingeniería, los negocios y la economía tenían un alto nivel de educación financiera (Mandell, 2009).

En un estudio realizado por Xiao, Shim, Barber y Lyons (2017) se encuestaron a 781 estudiantes en la Universidad de Arizona, y encontraron que los estudiantes que estaban en el campo de estudios no empresariales, los que vivían en el dormitorio del campus y los que recibían apoyo financiero tenían un bajo nivel de comportamientos de ahorro. Anteriormente, Lyons (2007) mostró que los estudiantes en situaciones de riesgo financiero tenían más probabilidades de exceder el límite de la tarjeta de crédito que otros que no estaban en ese tipo de riesgo.

Por otra parte, una encuesta de 789 estudiantes de la Universidad de Southern Queensland mostró que los estudiantes que tenían experiencia laboral y los que tenían un elevado ingreso personal tenían un alto nivel de educación financiera (Beal y Delpachitra, 2007). Jorgensen (2007) realizó un estudio sobre estudiantes universitarios de pregrado y posgrado, y descubrió que el conocimiento financiero aumenta gradualmente desde estudiantes de primer año hasta estudiantes de maestría. También descubrió que los estudiantes que se vieron afectados financieramente por sus padres tuvieron puntajes más altos en conocimiento financiero, actitud y comportamiento.

Danes e Hira (1987) encuestaron a 323 estudiantes universitarios de la Universidad Estatal de Iowa, e indicaron que los estudiantes universitarios que estaban en la clase alta tenían más conocimientos financieros que aquéllos que estaban en la clase baja. Una encuesta de 2 382 estudiantes de la Universidad de Luisiana y la Universidad de Georgia mostró que las familias tenían el mayor efecto sobre el comportamiento financiero de los estudiantes en el manejo del dinero (Cude, *et al.*, 2006).

Finalmente, Clarke, Heaton, Israelsen y Eggett (2005) llevaron a cabo un estudio para examinar el rol financiero de los adultos en niños y adolescentes, y concluyeron que la participación de los padres era un componente esencial para mejorar la educación financiera.

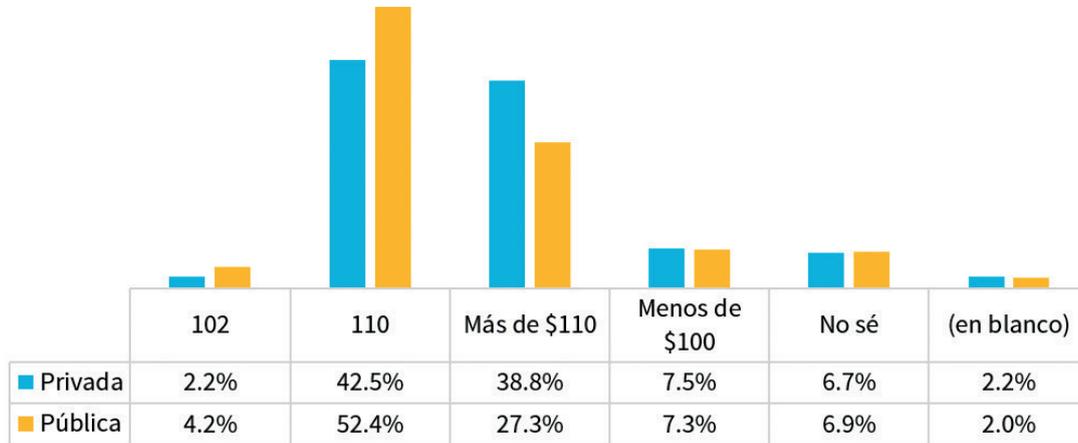
## **RESULTADOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO**

Entre los antecedentes nacionales, el más reciente corresponde a la investigación de cultura financiera realizado por Grupo Financiero Banamex y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 2014. En ella, reluce la falta de planeación y previsión de la población más joven del país, y así, pocas acciones financieras correctas relacionadas a la salud financiera.

La Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) (Hernández-Rivera, 2018), fue aplicada a una muestra de 1460 estudiantes de carreras económico-administrativas de 8 universidades públicas y privadas en la Ciudad de México. El instrumento de investigación se aplicó en diferentes campus y contó con la disposición de los estudiantes para participar bajo la supervisión de profesores. El instrumento utilizado en esta investigación constó de cuatro secciones (datos demográficos, datos socioeconómicos, hábitos y conocimientos financieros, información de sus padres) y se llevó a cabo entre noviembre de 2017 y mayo de 2018.

El caso aplicado en los estudiantes de universidades públicas y privadas, por Hernández-Rivera (2018), demuestra que los chicos de instituciones públicas manifestaron tener un mejor conocimiento al evaluar una tasa de interés simple, en comparación con los estudiantes de instituciones privadas. La gráfica 1 ilustra que sólo el 42.5% de los estudiantes de escuelas privadas contestaron correctamente en comparación con el 52.4% de escuelas públicas

Gráfica 1. Conocimiento de la tasa de interés simple (%)  
 Si tuvieras \$100 en una cuenta que te paga el 2% de interés  
 por año. Después de 5 años ¿Cuánto dinero tendrías en  
 caso de nunca haber hecho un retiro?

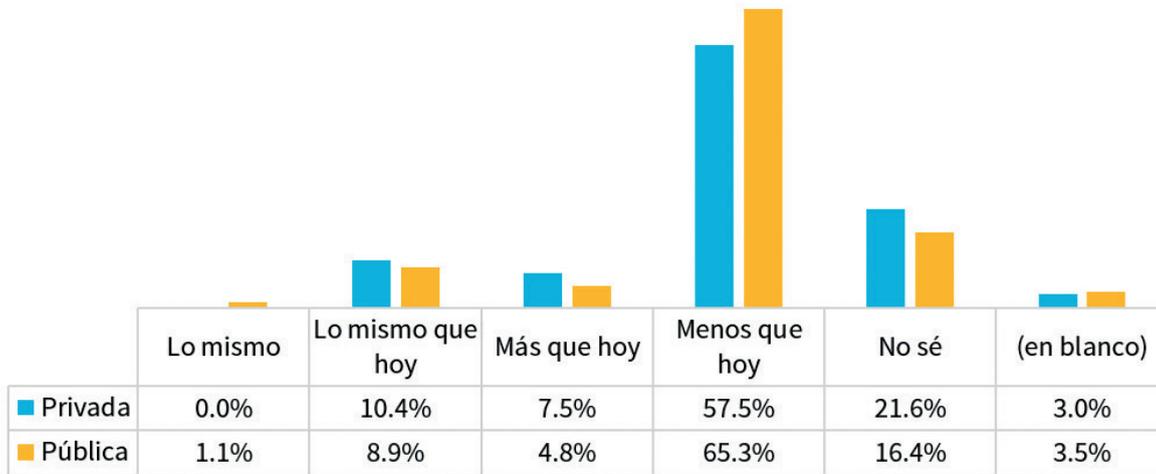


Fuente: Elaboración propia con datos de Hernández-Rivera (2018).

Este estudio concluye que la vida independiente apoya y mejora la alfabetización financiera personal, porque los estudiantes que no vivían con sus padres tenían un alto nivel de puntaje de conocimiento financiero. Seguir los consejos de sus padres sobre asuntos financieros parece no ser significativo para tener un alto nivel de educación financiera. Este estudio también concluyó que obtener información financiera de la educación universitaria es la forma más efectiva de mejorar la educación financiera de los estudiantes.

Por otra parte, fueron consideradas las capacidades de evaluar el riesgo y el interés compuesto. En el reactivo en que se mide el conocimiento de la tasa de inflación, los estudiantes de escuelas públicas volvieron a presentar un porcentaje de respuesta correcta mayor que los estudiantes de universidades privadas: 65.3% frente a un 57.5%.

Gráfica 2. Conocimiento de la tasa de inflación  
 Anualmente la tasa de intrés de tu cuenta de ahorro es de 1% y  
 la inlación es de 2% Al final del periodo ¿Cuánto podrá  
 comprarse con el dinero de esta cuenta?



Fuente: Elaboración propia con datos de Hernández-Rivera (2018).

Mientras que gran parte de las personas hacen referencia a las pocas ocasiones en las que se emplea álgebra tras finalizar su educación, las habilidades de alfabetización financiera son algo que todos necesitan como adultos, ya sea que paguen la cena o equilibren una cuenta corriente. La mayoría de los encuestados considera que recibir educación financiera les permitiría mejorar su situación económica.

Dado que no existen actualmente estándares gubernamentales en torno a las habilidades de alfabetización financiera, los educadores tienden a buscar sugerencias entre ellos, incluidas las lecciones que se pueden enseñar en las escuelas. Si bien las matemáticas, el inglés, las ciencias sociales y la ciencia son sin duda importantes, tener las habilidades de educación financiera es la clave para garantizar que los alumnos tengan la capacidad de mantenerse a sí mismos, sin importar a dónde los dirijan sus actividades académicas.

En relación con los bajos niveles de conocimiento financiero, se obtienen también hipótesis de racionalidad limitada que puede estar atribuida a la falta de información efectiva. Es muy relevante el hecho de que

también el exceso de información puede encaminar a evaluar equivocadamente ciertas situaciones y causar mayor confusión en los agentes económicos, destacando los más jóvenes.

De acuerdo con Lacko y Pappalardo (2004), la probabilidad de una participación equivocada en la contratación de hipotecas estuvo influenciada por información adicional. Asimismo, Willis (2008) presenta evidencia de que el exceso de confianza es un riesgo para la óptima toma de decisiones. Esto destaca la importancia de incluir la evaluación del comportamiento financiero de las personas en general, con elementos psicológicos comunes que también consideren sus capacidades de cognición.

## **CONCLUSIONES**

Los consumidores deben tener conocimiento financiero para tomar decisiones informadas con respecto a los productos existentes, y comunicarse con los productos y servicios financieros cada vez más sofisticados de la actualidad, ya que sólo a través de la educación financiera es posible mejorar un escenario futuro de manera más autónoma y responsable.

Independientemente de que se enseñe a través del sistema educativo, en este caso, la educación superior, es importante precisar que su interés debe iniciar en el hogar. Para evitar la aversión de preocuparse por sus finanzas, es necesario iniciar hablando de dinero a través de reuniones familiares regulares. La cultura financiera debe fortalecerse con educación recibida en los colegios y universidades, pero no así debe ser la raíz de estos conocimientos.

Más allá de simplemente acumular cosas, la juventud puede querer usar dinero para ganar experiencias o para apoyar causas que son importantes para ellos. Cualesquiera que sean los objetivos, es importante que los tenga claros para que la educación financiera proporcione un sentido de propósito y una herramienta lógica para alcanzarlos, manteniendo un mayor sentido de compromiso y responsabilidad.

Este estudio puede proporcionar datos útiles para llevar a cabo investigaciones sobre educación financiera en otras economías emergentes, y también se puede utilizar para convencer a más autoridades universitarias para que proporcionen más cursos financieros en sus programas de educación universitaria.

El aumento de los cursos financieros en educación universitaria producirá resultados positivos para la consciencia de los estudiantes sobre cuestiones financieras y el desarrollo sostenible para la economía en general. La mayoría de los estudiantes de todos los países participantes no están interesados en su plan de jubilación. Éste parece ser un aspecto negativo y futuro problema, en que deben enfocarse las políticas públicas afines a las pensiones de la próxima generación de trabajadores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atkinson, A. & Messy, F. A. (2012). *Measuring financial literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education [INFE] Pilot Study*. OECD Working Papers on Insurance and Private Pensions, 15, 9.
- ANZ Bank. (2015). *ANZ survey of adult financial literacy in Australia*. The Social Research Center. Consultado en [https://www.anz.com/resources/3/1/31cbc\\_1fd-9491-4a22-91dc-4c803e4c34ab/adult-financial-literacy-survey-full-results.pdf](https://www.anz.com/resources/3/1/31cbc_1fd-9491-4a22-91dc-4c803e4c34ab/adult-financial-literacy-survey-full-results.pdf)
- Australian Securities & Investments Commission (2003). *Financial literacy in schools*. Work Paper: 45, 7.
- Beal, D. J., Delpachitra, S. B. (2003). Financial literacy among Australian university students. *Economic Papers*, 22(1), 65–78.
- Braunstein, S. & Welch, C. (2002). *Financial literacy: An overview of practice, research, and policy*. Federal Reserve Bulletin. Consultado en <http://www.federalreserve.gov/pubs/bulletin/2002/02bulletin.htm>
- Chen, H. & Volpe, R. P. (1998). An analysis of personal financial literacy among college students. *Financial Services Review*, 7(2), 107–128.
- Clarke, M. C., Heaton, M. B., Israelsen, C. L. & Eggett, D. L. (2005). The Acquisition of Family Financial Roles and Responsibilities. *Family & Consumer Sciences*, 33(4), 321–340.
- Cude, B. J., Lawrence, B. J. C., Lyons, A. C., Metzger, K., LeJeune, E., Marks, L. & Machtmes, K. (2006). *College students and financial literacy: What they know and what we need to Learn*. Conferencia presentada en la Eastern Family Economics and Resource Management Association, Nueva York, Estados Unidos.
- Danes, S. M. & Hira, T. K. (1987). Money management knowledge of college students. *Journal of Student Financial Aid*, 17(1), 4–16.
- Forbes México (2018). 2021: ¿El año en que empezará la crisis de pensiones? Consultado en <https://www.forbes.com.mx/2021-el-ano-en-que-empezarala-crisis-de-pensiones/>
- Gale, W.G. & Levine, R. (2011). *Financial literacy: what works? How could it be more effective?* Consultado en [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2316933](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2316933)
- Huston, S. J. (2012). Financial literacy and the cost of borrowing. *International Journal of Consumer Studies*, 36(5), 566–572.
- James, B. D., Wilson, R. S., Shah, R.C., Yu, L., Arvanitakis, Z., Bennett, D., A. & Boyle, P. A. (2018). Association of Financial Literacy with Hospitalization in Community-dwelling Older Adults. *Medical Care*, 56(7), 596–602.

- Jappelli, T. (2010). Economic literacy: An international comparison. *The Economic Journal*, 120(548), 429–451.
- Jorgensen, B. L. (2007). *Financial literacy of college students: Parental and peer influences* (Tesis de maestría). Instituto Politécnico y Universidad Estatal de Virginia, Blacksburg, VA. Consultado en <https://vtechworks.lib.vt.edu/handle/10919/35407>
- Lusardi, A. & Mitchell, O. S. (2014). The Economic importance of financial literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44.
- Lusardi, A., Mitchell, O. S. & Curto, V. (2010). Financial literacy among the young. *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), 358–380.
- Lyons, A. C. (2007). *Credit Practices and financial education needs of Midwest college students*. Networks Financial Institute Working Paper No. 2007- WP-23. Consultado en [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=51060801](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=51060801)
- Mandell, L. (2009). *The impact of financial education in high school and college on financial literacy and subsequent financial decision making*. Conferencia del American Economic Association Meetings, 2009, San Francisco, Estados Unidos.
- Mejía, D. (2014). *Encuesta de medición de capacidades financieras en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú*. Ciudad de México: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.
- Mimura, Y., Koonce, J., Plunkett, S. W. & Pleskus, L. (2015). Financial information source, knowledge, and practices of college students from diverse backgrounds. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 26(1), 63–78.
- OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2005). *Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies*, OECD Publishing, París
- OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2015). *Result from PISA 2015*. Consultado en <https://www.oecd.org/pisa/PISA-2105-Financial-Literacy-Russian-Federation.pdf>
- OppenheimerFunds (2018). *The Generations Project Our research reveals how high-net-worth investors are rewriting the wealth advisory rules. Will advisors be prepared?* Consultado en <https://www.oppenheimerfunds.com/advisors/interactive/generations>
- Xiao, J. J., Shim, S., Barber, B. & Lyons, A. (2007). *Academic success and well-being of college students: financial behaviours matter*. Take Charge American Institute for Consumer Financial Education and Research. Consultado en [http://www.cefe.illinois.edu/research/reports/Academic%20Success%20and%20Well-Being%20of%20College%20Students\\_112007.pdf](http://www.cefe.illinois.edu/research/reports/Academic%20Success%20and%20Well-Being%20of%20College%20Students_112007.pdf)

*Visiones de la educación financiera: análisis  
y perspectivas*, coordinado por Ariadna Hernández Rivera  
Soraya Pérez Munguía, se terminó de editar en el mes de mayo de  
2019 en Editorial Incunabula. El archivo tiene un peso de 3 megas.